

Excavaciones en el Barri d'Obradors de Manises. Campaña 2012.

Información preliminar
16/12/2012

Dentro del programa de investigación arqueológica iniciado por los museos Nacional de Cerámica y de Ceràmica de Manises, los pasados días 19 al 24 de noviembre realizamos una corta pero fructífera campaña de excavaciones en el solar de la calle Fábricas nº 1. En esta intervención se pretendía limpiar y proteger los restos del horno cerámica EA1, descubierto el año anterior, y profundizar en el área A1 del sector explorado en la campaña 2011 en la que alcanzamos niveles del siglo XVI. En esta cuadrícula esperábamos poder documentar la estratigrafía completa y no alterada de los siglos XVI, XV y XIV hasta llegar al substrato natural del terreno o "tap". El horno fue nuevamente descubierto y se procedió a uniformizar la zona situada bajo sus muros para levantar un muro de sustentación con ladrillos trabados con escayola. Posteriormente todo se recubrió por completo con geotextil y se procedió a su completo enterramiento, proceso en el que se invirtieron varios días al utilizar sedimento extraído del área A1.



En este segundo sector se rebajó un potente nivel de tierra con cenizas y carbones (UE 74) que contenía numerosos fragmentos de platos del siglo XVI, con relieves, agallonados y con motivos de hojas trazados a punta roma, así como de escudillas, apareciendo algunos de ellos con cubierta estannífera y decoración en azul de cobalto, y muchas piezas casi completas. En el extremo S del cuadro se detectó un estrato de cronología anterior (UE56) en el que aparecían fragmentos de escudillas decoradas en dorado con el motivo de "sectores de semicírculos concéntricos", perteneciente a finales del siglo XVII o inicios del siglo XVIII. Bajo la UE 56 detectamos una unidad formada por tierra roja que fechamos en el siglo XVII. Una vez levantados estos niveles, claramente vertidos desde el lado NE y en un forzado buzamiento hacia el S, se descubrieron varios estratos prácticamente horizontales que contenían aún materiales del siglo XVI en una densa capa de ceniza (UE78). En ellas las excavación se hizo lenta debido al continuado hallazgo de piezas aplastadas que debían ser documentadas y recogidas con delicadeza. El estrato UE78 cubría un nivel de tierra roja suelta con cerámicas del siglo XVI. Al alcanzar una profundidad de -274 cm desde la cota 0, alcanzamos estratos que presentaban ya materiales de principios del siglo XV, como escudillas decoradas en azules con motivos geométricos complejos (orla de peces, retículas) y otras decoradas en azul y dorado del llamado grupo Pula, muchas de ellas con temas trazados en reserva en el dorado (atauriques, lotos, etc.). Mezclado en el sedimento aparecían de vez en cuando ostras fósiles que demuestran que parte de las tierras usadas en la producción procedían de las margas

terciarias de Ribarroja, que se mencionan en la documentación de 1304 con el nombre de “terra de cànter” de la zona llamada Cabeços d’Alhetx.



En el centro del corte sur apareció una canalización cerámica de tubos, encabalgados de E a W y orientada 330 ° que claramente corría hacia el W, es decir que la caída de aguas se encontraba hacia la plaza de Torreta de Miramar.



En la UE87, situada bajo la canalización aparecieron lozas con temas del “perejil”, de “la corona” o de “la brionia”, así como loza azul geométrica compleja, mientras en una cota semejante se encontraron platos con motivos epigráficos del AVE MARIA o letras góticas y escudillas decoradas en azul. Los niveles de fondo (UE91 y 92) presentaron loza azul compleja y piezas doradas y azules del grupo Pula o fragmentos de escudillas y platos pintados en verde y negro. Bajo esos niveles descubrimos varios estratos horizontales que presentaban depósitos de terreno natural alterado, en algunos casos con escasos fragmentos cerámicos, hasta el nivel UE97 que formaba la superficie del “tap” natural.



En conclusión, la campaña resultó muy interesante al poder recuperar materiales casi completos que permiten ver la relación sincrónica de las series identificadas en el propio lugar de origen de esas lozas maniseras. Al tiempo, permiten ver en una secuencia vertical las pequeñas variaciones morfológicas, técnicas o de terminación que se suceden. Han aparecido series que difícilmente se reconocen en general como loza producida en Manises y finalmente, el fragmento de canalización, formada por tubos que debían transitar por el subsuelo de un taller, permiten conocer como se realizaba parte de la distribución hídrica medieval en el barri d'Obradors de Manises desde una zona más elevada que parece la carena de la terraza en la que se ubicó el barrio y desde la que canalizaciones debían descender hacia el E y el W alimentaban a la alfarería.

Jaume Coll Conesa